Carlos R. Díaz del Cid

JESUS DE LA MERCED: UNA DEVOCION.

Cuaresma, 1998.



"Un legendario Nazareno, que carga cruz colmada de parra..."
"Quinto Real" original de la Cruz de Jesús de la Merced.

Carlos R. Díaz del Cid

JESUS DE LA MERCED:
UNA DEVOCION.

Recopilación de Crónicas.

Cuaresma, 1998.



NAZARENO DE MIS QUERENCIAS, MI DEVOCION POR TI,
ES SALMO ESCARCHADO EN EL FRIO DE LA INMINENTE NOCHE.
Velación 6 de agosto 1995.

INDICE

INEDITOS

CUARESMA

VIERNES SANTO

ANIVERSARIO DE CONSAGRACION

APENDICE



Viernes Santo 5 de abril de 1996.
"MISERICORDIA DIOS MIO, POR TU INFINITA BONDAD..."
(Salmo 50, Rey David)

JESUS DE LA MERCED

UNA DEVOCION

Las devociones se heredan, cierto es. Afirmar también se puede, que ellas nos miran envejecer. Esta apreciación la hago cuando con sentido retrospectivo, una secuencia de imágenes, que remontándose en infantiles albores, permiten evaluar, como la piedad dosificada sabiamente por mística familiar, estructura el carácter, nutre la fe y en bálsamo se torna cuando el dolor el alma tensa.

El concepto de una devoción prevalece, aún cuando susceptible de metamorfosis sea. ¡Qué profundas raíces la de aquélla, si plantada con amor fue! ¡Qué poder de flotación tiene, cuando la fatiga de la ruta, amenaza con hacer zozobrar la nave, que a su último puerto por alcanzar está!

Toda una vida se forja, JESUS DE LA MERCED, alrededor de tu Consagrada Imagen, y qué lejos de saberlo estaba, cuando asido de la mano de mi padre por vez primera llegaba a tu presencia, allá en tu templo, el del domo esbelto de insomnes leones.

El ir a verte, se hizo frecuente. Tus procesiones: Los mensajes de aquellas andas pequeñas y siempre originales, indeleble grabaron mi mente. Llegó el día de llevarte en hombros. Pronto acudí a tu llamado, en modesto servicio, cuando la ocasión lo requirió. Esto me permite **"saber de tí"**; tu HISTORIA me apasionó; tu **"legendario ayer"** me impresiona. Tú sabrás, SEÑOR, hasta cuando, alguna utilidad podré reportar, siempre a tu servicio.

Vendrán días de sofisticado existir. Natural será que de ellos, mi participación, segura no sea. Entonces buscaré refugio en el recuerdo: Tu antañón camarín; mis visitas del sexto día semanal; los cambios de tus singulares túnicas; las inscripciones cuaresmales; las velaciones "**agostinas**"; la conmoción telúrica del "**76**"; el bicentenario de tu traslación a este valle de advocación mariana; la consolidación de tu IMAGEN.

Ya de todo, referencias he hecho. Tal vez algo me quedará por decir, no lo sé.

Llegará para mí, un último VIERNES SANTO. Qué tan cercano está, tampoco lo sé. Pero al verte, JESUS, en este día, de realización mercedaria bordada en el morado de penitentes cucuruchos, diré: NAZARENO DE MIS QUERENCIAS, MI DEVOCION POR TI, ES SALMO ESCARCHADO EN EL FRIO DE LA INMINENTE NOCHE.

* * * * *



"Tu antañón camarín, mis vistas del sexto día cuaresmal..."

LA CONVENIENCIA DE UNA DEVOCION

DEVOCION, es ardiente piedad, es fervor y entrega a Dios; es religión que inspira; es misticismo que al espíritu eleva.

Estos conceptos podrían proyectar la semblanza del devoto, que con subjetividad se define, en el mundo de las advocaciones.

Nuestras cálidas tradiciones se perpetúan por la feracidad de devociones, que desde el remoto ayer impregnan el acontecer histórico. Es el caso de la devoción a JESUS DE LA MERCED, cuyo trazo se torna indeleble en páginas de embeleso. ¡Y cuánto, al respecto se ha escrito!

Queriendo justificar, el afecto o preferencia, por determinada IMAGEN, se hacen referencias a su antigüedad, a la perfección de los rasgos anatómicos, o bien a lo connotado de su artífice.

En verdad impresiona, lo que del Nazareno Mercedario se ha dicho, desde que su nombre repercute en los albores de nuestra imaginería. La nitidez de vivencias a él asociadas, sorprende.

Esta vez, me interesa señalar la compensación psíquica, a la conducta religiosa en este orden. Y es que, los diferentes estados anímicos del devoto, se comparten con **"Su Imagen"** y, en la práctica esto permite darle el verdadero valor al agradecimiento, a reconocer la divina concesión; también a dosificar la petición con obvia sensatez y, lo más importante, corresponder a lo que se nos otorga.

Acaso sea la oración, como expresión del alma, la senda de mayores alcances. Oración pródiga, en la gratitud y razonable en la súplica. No el estereotipado coloquio, sino la sincera exposición del sentimiento.

En momentos en que, al parecer, declinan los valores del hombre, el reencuentro de éste con su Dios es impostergable. Una DEVOCION, ayuda mucho para lograrlo. Una DEVOCION que sea refugio en la temporada adversa, reafirmación en el buen tiempo e identificación de siempre.



UNA PLEGARIA

Ineludible se torna el tránsito, por senderos de incierta y controvertible vida. Sorprende el momento que hace difícil la decisión. No todo responde al entusiasmo del deseo.

Es aquí, cuando la secuencia grata se olvida y, el atrevimiento humano, hace preguntar a DIOS el POR QUE de las cosas.

Inescrutables designios, al hombre turban y, en insensato reclamo pide comprensión, en vano intento de justificarse.

La rodilla se flexiona, la lágrima surca rostros. Un salmo musita y reitera.

Naturaleza que no puede evitarse; debilidad que prevalece; resignación que demora. Semblanza de criatura, que dice aceptar tu voluntad, Señor.

NAZARENO DE LA MERCED, haz que el sentimiento soberbio se diluya, que el concepto erróneo se corrija, que el fervor se acrecente, que nuestra falta se perdone.

Todo, JESUS, en UNA PLEGARIA.

SALMOS:

3,5: Con mi voz clamé al Señor,
y me escuchó desde su monte santo.

87,3: Llegue a Tí mi oración,
inclina tu oído a mi clamor.

* * * * *

MOTIVACION:

SEMANA SANTA

Tradiciones y leyendas, que de piedad se nutren, en esta tierra labrada por la huella de un NAZARENO, cuyo paso se perpetúa en calles donde el recuerdo florece y el milagro estremece.

Cuaresma, que en Liturgia esplende: Parábola que de incienso se impregna. Cálido salmo de Primavera.

El holocausto se actualiza. La secuencia bíblica se transporta a escenarios de bicentenaria semblanza. Calle de Candelaria, acariciada por la LUNA DE NISAN. Despertar de mercedario barrio, al alba de otro Viernes Santo. Plazuelas y alamedas, que a Getsemaní evocan. Profusos pétalos, que hacen olvidar la empedrada senda hacia el Calvario. Percusión de matracas, que ruidosa tornan la hora nona.

Brazos de andas, que hombros de penitentes laceran. Plataformas pobladas de angelicales figuras, tal vez convertidas en pretorios, o bien colmadas de celestes nubes o de recelosos mares, con olas que parecieran desbordar sobre las moradas filas de contritos cucuruchos.

La fina complexión de la Imagen de morenas facciones y, la fidelidad anatómica del Nazareno de embeleso histórico, inspiran desde lejano ayer, devoción particular. Su mística, es trazo indeleble en el tiempo y en baluarte espiritual se yergue.

En nuestras interpretaciones criollas, se antoja incompleto el Jueves Santo, sin tí, JESUS DE CANDELARIA y, NAZARENO DE LA MERCED, eres el Señor de Viernes Santo.

Paletinas blancas, que en la eucarísticà noche se diluyen...

Murmullo de plegarias, cuando a las tres de la tarde, allá en la Merced, TODO SE VUELVA A CONSUMAR.



TARDE DE VELACION EN LA MERCED

Transfiguración, es sinónimo de metamorfosis. Metamorfosis es cambio, es transformación; es transmutación o conversión.

La manifestación gloriosa de Jesucristo, a Pedro, Santiago y Juan en el Tabor, se conoce como la Transfiguración de Jesús, pues su rostro "**se puso resplandeciente como el sol y, sus vestidos, blancos como la nieve**" (San Mateo XVII, 2).

El orador sagrado, se sirve de este momento bíblico, aquel 5 de agosto para expresar que, en el Nazareno Mercedario, habría un cambio de gran trascendencia, después de ser ungido con los óleos de su Consagración, poco tiempo después del primer jubileo de la singular Imagen. Esto acontece en el día que antecede precisamente, a la festividad católica de la Transfiguración.

Con trazo indeleble, la solemnidad señaló en la Historia, ese quinto día de agosto de 1717. Y desde entonces, muy pronto habrán transcurrido tres siglos.

¿Por qué Jesús de la Merced? Sin duda, porque fue el SEÑOR amado desde los albores de su culto; es la Imagen que desde el remoto ayer inspiró la rogativa, cuando intensa ha sido la congoja de su pueblo; es "**El Jesús**" en cuyo rostro anida la mansedumbre y, en sus facciones la misericordia se desborda. JESUS DE LA MERCED, el del relato ondulante en el tiempo; el que con la Historia sorprende, con la leyenda encanta y con el arte cautiva.

Tarde de VELACION: Que las flamas tornen ardiente nuestra oración y, así el milagro se realice, según la voluntad de quien tuvo todas las complacencias del Padre.

❊ ❊ ❊ ❊ ❊

PRESAGIOS DE CUARESMA

Mucho se ha escrito de la solemnidad cuaresmal. El proceso redentor sigue motivando y en litúrgico ciclo, año con año se vive, perpetuando criollas observancias.

Cabe señalar, que el lapso que antecede a esa secuencia bíblica, conlleva una afectividad muy especial. Las mismas condiciones climatológicas, predisponen o hacen percibir, la cercanía del drama a rememorar con expresión de piedad y tradición.

La fría mañana se despeja, permitiendo que rayos pálidos de sol, acaricien domos y arboledas donde las jacarandas, con prudencia se hacen notorias. Volutas de incienso, saturan el día de Candelaria o de la Purificación y, el mundanal viento de las carnestolendas no apaga la devoción.

Se hace referencia del aniversario de Consagración del Nazareno de Serena Mirada y, algo que no pasa desapercibido: En el sábado de Carnaval, a JESUS DE LA MERCED, su túnica se ha cambiado.

Los **"Avisos"**, en los canceles de los templos, indican la apertura de las inscripciones de cargadores. Los cartabones pronto despertarán. Se anuncian los estrenos y los nuevos itinerarios. Antañones comercios, exhiben telas, de las usadas para la confección de túnicas o uniformes procesionales. Cascos de hojalata serán forrados para cubrir sienes de penitentes.

Los ornamentos del oficiante, muy pronto morados serán y vendrán los Vía Crucis vespertinos. El tañer de más de una campana, ondulará en las últimas horas de la tarde.

Legendarias calles, de bruma cubiertas, dejarán que el cucurucho llegue a su **"Turno"**.

Lo anterior es consecuencia de nuestro mundo espiritual, de ese mundo que también supone un Vía Crucis, en lo subjetivo del cotidiano y participante existir.

Y en verdad, que es un místico y cíclico vivir, pues concluida la evocación del drama del Monte de la Calavera, donde la obra que redimió se hizo sublime, volverá la espera y la añoranza se transportará en las hojas del calendario. Y por qué no decirlo: Es Antropología, que con fervor se enriquece.

La cita del Evangelio, la didáctica de la parábola o el religioso precepto, ejercen influencia y estructuran toda una forma de ser, determinando principios y fortaleciendo costumbres, que genéticamente transmitidas, se transforman en manantial de tradiciones, que son baluarte de cultura. De esto se deduce, la importancia de lo prevaleciente de una tradición, para lograr verdadera identidad.

La flama del Cirio Pascual arderá; se meditará su teológico significado. Llegará el día en que la ceniza se reciba otra vez. LA TRADICION SABRA INTERPRETAR.

❊ ❊ ❊ ❊ ❊



Viernes Santo, 27 de marzo 1970.
"La añoranza se transportará en las hojas del calendario..."

JESUS DE LA MERCED. OTRA CUARESMA.

El devoto acude a la cita que con el cartabón tiene: Su nombre, su alto, su contraseña...

Presente otra Cuaresma, porque así es la voluntad del Nazareno. El Nazareno de la cruz colmada de argentífera parra.

La paletina negra, que largos meses reposó, peinará su dorado fleco y volverá, en testimonio piadoso, a cubrir los hombros del cargador cuyas plegarias, con aroma de Corozo, se transportan en acordes de **"Marcha Fúnebre"**.

La túnica morada se vestirá a través de itinerario, que la Consagrada Imagen, recorre cada Viernes Santo.

En el pecho, el **"Turno"**, señala con número bien definido, que el momento esperado todo el año, está por llegar.

La cuadra es larga. Clavícula y Omóplato, caso omiso del peso hacen, y la lágrima contrita humedecerá el **"brazo"** de las andas.

Lo anterior expresa, en síntesis, la mística del cucurucho de siempre. Personaje que no se extingue, y que se torna garante de una tradición que traduce el alma de un pueblo, que gusta manifestar sus sentimientos, sin complicaciones y con fidelidad a sus creencias religiosas, transmitidas por fervorosa Genética.

Y es que, en la procesión, con frecuencia se observan representantes de tres y hasta cuatro generaciones, que **"cargando"** perpetúan su devoción. Devoción que acaso se fraguó a la sombra de la torre del reloj de la Quinta Calle, su juventud compartió el brillo de la cúpula de azulejos encarnados; maduró en las audiencias que JESUS le concedió en el retablo mayor, y hoy, encanecida, contempla el ritmo de reconstrucción del majestuoso templo mercedario, donde al parecer, la ubicación que cada ladrillo logra, aplaudida es por aves, que con su vuelo bordan el tiempo, que el proceso ha absorbido.

El Nazareno de Zúñiga, volverá a sudar; ¡SEÑOR, PEQUE! se escuchará de nuevo; el mensaje de las andas sorprenderá y motivará el bíblico comentario. QUE ASI SIGA SIENDO, SEÑOR DE LA MERCED.

❊ ❊ ❊ ❊ ❊

CUARESMA:

EL BARRIO DE LA MERCED

Un pasado que no se resigna a ser ayer, se aferra a un presente donde un "**Callejón de Jesús**" o una "**Calle de la Pileta**" o de la "**Esperanza**", se tornan baluartes en lírica recordación de aquel barrio, que fue fragua de leyendas, acaso crisol de devociones. Y es que eso ha sido el barrio de la Merced.

Un reloj de torre Neoclásica, no pudo detener el tiempo que en tenaz desafío, solo es ignorado por hermoso domo cuyos destellos, son acordes al esplendor de la pretérita época.

Un legendario Nazareno, que carga cruz colmada de parra, recorre cada año, calles otrora empedradas, que su profusa diaforesis enjugan.

Es el Nazareno de Zúñiga que vió sucumbir su templo, allá en Panchoy (1773) y que, viniendo a habitar a la Ermita, se constituyó en la razón de ser de este barrio.

Viejo barrio, son tus caminos, cauce de recuerdos; son senderos que permitieron el transcurrir de mis años-niños.

Luz de muchas lunas, ha bañado muros antañones del Santuario de mis querencias, muros que no disimulan cicatrices trazadas por la furia telúrica (1917-18; 1976).

Es ante tí, Jesús Consagrado (1717), que siento como que lo que se ha ido, quisiera aferrarse también, porque eres eterno presente donde, si es tu voluntad, la lágrima evoca para aliviar, la oración nutre la esperanza y la fe se convierte en báculo para continuar el peregrinaje, que ya dejó atrás mucho y hoy vive, la estación fría, en un epílogo que ve la pendular caída de hojas en otoño fatigado, pero que agrada y que compensa.

Las transformaciones, que todo lo nuevo conlleva, son inexorables, pero el cómputo cronológico del cíclico acontecer bíblico, siempre señalará para cálida semana y plenilunio primaveral, un VIERNES SANTO, un Viernes de la Merced, porque siempre en ese día, un impresionante Nazareno caminará las piadosas sendas del añejo barrio, como queriendo actualizar el holocausto que redimió. Un Nazareno que desde hace mucho, es Patrón Jurado de la Ciudad (1721). Un Nazareno, que a la fervorosa rogativa (1717-1976) ha accedido solícito, cuando la calamidad se ha ensañado. Un Nazareno cuya historia inspira y conforta.

JESUS DE LA MERCED, un pasado que no se resigna a ser ayer...





Viernes Santo 28 de marzo de 1997.
"Ante tí la oracón nutre la esperanza."

CUARESMA:

LA MERCED

Las telúricas lesiones, a la terapia arquitectónica van cediendo. Las torres, eréctiles, acaso volverán a bañarse con luz de primaveral plenilunio; la luna de NISAN, al reflejarse en el domo, embelesa a los félidos centinelas. Los blasones mercedarios, burilados en roca, lucen de nuevo en preponderante nivel.

El templo del Patrón Jurado de la Ciudad, el legendario Nazareno de Zúñiga, se colma de cuaresmal ritual. Los morados ornamentos envuelven el mensaje de litúrgicas ceremonias: El devoto, con ceniza en la frente, recuerda que **"POLVO SOMOS"** y se motivará por la palabra sapiente acerca de la **"Tentación"**, la **"Transfiguración"**, la **"Crucifixión"**...

La Pasión de Cristo se actualiza meditando catorce momentos culminantes, que a la obra redentora precedieron, y el piadoso murmullo de la contrita plegaria, impregna muros Neoclásicos y estructuras de barroca realización.

Los cartabones despertaron, y de tanto alzarse, pronto se fatigan: Son muchos los cargadores que se han medido. Su altura permitirá agruparlos en tandas, para en hombros llevar, a JESUS NAZARENO en otro Viernes Santo, por calles que cada año son escenario de místicas vivencias, con las que se nutre la Historia de la Merced.

Cortinas que de dilatada nave penden, ocultan las talladas andas que en breve metamorfosis, su superficie, en fragmento bíblico convierten.

VIERNES GRANDE: Tinieblas que huyen, porque el redoblante las espanta; nubes de incienso que se rasgan al paso del SEÑOR.

Albura en el ropaje de la Consagrada Imagen, tal vez encarnada la túnica; el color varía. Pero el sudor de JESUS, allá en la **"Plaza Mayor"**, siempre endulzará la lágrima, siempre apagará la sed, siempre sanará la herida, siempre mitigará el dolor, siempre a la tierra hará feraz...

Las "**TRES DE LA TARDE**": Subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre... y un cucurucho de paletina negra, se preguntará: ¿HABRA, PARA MI, OTRO AÑO?

* * * * *



Viernes Santo. 9 de abril de 1971.
"El sudor de Jesús, allá en la Plaza Mayor, siempre endulzará la lágrima..."

UN RITUAL QUE SE PERPETUA

El pasado, deja de serlo, con el perfume del recuerdo y, al evocar años de líricas vivencias, se actualiza la preponderancia que amados seres tuvieron en la estructura del carácter, con el cual uno se abre paso por senderos donde alterna el triunfo y la derrota y, donde una DEVOCION es cayado que sostiene y protege.

Dilatada estela, el tiempo ha dejado. Mucho, en verdad, ya se fue, pero a tus pies, JESUS DE LA MERCED, el ayer anida en mi mente y el presente se aferra.

Señor de Viernes Santo, bien sabes que, en cauce de mis tempranos años, la **"Quinta Calle"**, se constituyó: Viernes tras Viernes, las plegarias mías y de mi padre, escalaron tu histórico camarín para llegar a tí.

Nostálgico incienso satura mi memoria, en la que aún no se disuelven, aquellos momentos impregnados de curiosidad de niño, por ver si tus andas, proyectarían un pretorio, acaso un mar sosegado o tal vez un mundo, o un cojín de floral confección. El mensaje bíblico siempre presente. Complace ver, como esta mística se perpetúa.

Ceremonial mercedario que prevalece. Bastión de piedad y tradición.

Nazareno de enigmáticos iris, el abolengo de tu cucurucho no se extingue: Su masiva afluencia, de nuevo cubrirá de negra paletina, la Plaza Mayor, en el día de tu holocausto, SEÑOR.

Con frecuencia, el llanto de la lluvia o la ira del viento, hacen que **"cargadores"** en fila contrita, al cielo miren: La hora nona es inminente.

Morado penitente, tu hombro seguirá soportando el peso de talladas andas: Ayer Aguilas, hoy Leones. Ayer el Monte Moriah, hoy Emaús.

Mañana: Todo parece indicar que, EL MISMO RITUAL REGIRA. Que así sea.

* * * * *

EVOCACION DE DOS DIAS GRANDES

El resplandor del primer plenilunio primaveral, retoca la antañona vía por donde el eucarístico día se consume.

Noche que se alumbra con cocuyos prendidos en agudas eminencias de cascos.

El Nazareno de mirada al frente, transportado en blancas paletinas, a su templo retorna. Su huella, de misericordia impregnó la calle.

El amanecer, de aserrín se maquilla y, el pétalo floral de rocío humedecido, alfombra la senda que el SEÑOR DE LA MERCED, rumbo al Gólgota volverá a recorrer.

El lamento de la campana se percibe; la matraca percute y la voluta de incienso se escapa entre mar o peñascos, acaso lirios o azucenas, del bello decorado de las andas cuyo chasquido no cesará, hasta cuando TODO SE HAYA CONSUMADO.

Balcones por cortinas ocultos; hombros que se afanan por encontrar el número del **"BRAZO"**, turno que se carga cumpliendo una promesa o correspondiendo a un ofrecimiento.

Llanto fúnebre de un clarinete; lágrima de una trompeta que rueda en el pliegue de la morada túnica; pentagramas que sollozos permiten.

Es la Imagen de misteriosos iris, que en este día se antojan celestes. Enigma iconográfico que a otros se suma.

Es el JESUS que a la Historia sublima, a la tradición embelesa y a la devoción nutre.

Es el Nazareno, que en el VIERNES GRANDE, su paso graba al compás del reverente redoblante. Fervor que se perpetúa en esta tierra con místico e indeleble trazo.

La **"Plaza Mayor"** quedó atrás. La HORA NONA se acerca.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado...

RESUCITO DE ENTRE LOS MUERTOS Y AQUEL TEMPLO, AL TERCER DIA, QUEDO RECONSTRUIDO. ASI FUE.

* * * * *

EL NAZARENO DE LA MERCED (MATEO DE ZUÑIGA, 1654-55)

Alfombras policromas, se tienden a tus pies sangrantes. Calles de mística ciudad, de la que eres Patrón Jurado (1721), constituidas cada VIERNES SANTO, en senda hacia el Gólgota; VIA CRUCIS, que absorbe las lágrimas que brotan de miradas expectantes. Desde el alba hasta la "**Hora Nona**" la vía dolorosa, paso a paso, vuelves a recorrer entre el rumor de masiva plegaria.

Un primaveral plenilunio se oculta para permitir, que los acordes de Señor, ¡Pequé! disipen las tinieblas del amanecer, y las andas de áureos félidos empiezan el vaivén a través de la nave pletórica de mercedarios penitentes.

Pronto surgen los primeros rayos de sol, que en cálido tributo, a tu agobio contribuyen; el sudor de tu rostro, secarlo intentan, pétalos de lila flor, que como lienzos, alzan ramas de Jacarandas de antañona alameda.

Las aromáticas espirales de incienso, bordan en tu túnica, la piadosa rogativa de quienes a tí claman.

Las tandas de cargadores se suceden, permitiendo la perpetuación, de una devoción hilvanada en generaciones que "**No Pasarán**" sin que tu palabra se cumpla.

La percusión sonora indica, en la bicentenaria plaza, que el medio día ha llegado. Pequeñas aves se lanzan en vuelo desde torres de primado templo, mientras un Prelado, a tu Pasión alude.

La marcha continúa. El cielo se prepara para lo que está por suceder: El viento se hace sensible, y así lo hacen saber, "**asustadizas**" paletinas de inquietos flecos. Nubarrones, acaso, presagian tormenta recordando, que hace dos mil años, el "**Velo**" del Templo se rasgó cuando ya "**TODO ESTABA CONSUMADO**".

Son las TRES DE LA TARDE, y el Nazareno Consagrado (1717) retorna, y se deja escuchar: CREEMOS EN UN SOLO DIOS PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA...



ASI ES, CADA VIERNES SANTO...

Las disertaciones cuaresmales impregnan el ambiente de sabias enseñanzas. La Parábola se actualiza. El temor a la profecía se incrementa. El Evangelio fluye; la ceremonia alcanza sublime nivel al rememorar la Redención.

VIERNES GRANDE: En el Pretorio, el drama se repite.

Amanecer en el templo de la **"Calle de la Esperanza"**. El Nazareno toma su cruz, lo hace con amor y resolución en profuso morado de penitentes. Hacia el Monte de la Calavera avanza (El impacto metálico de las lanzas se percibe). Sus devotos, que desde el alba escuchan el **"estertor"** del redoblante, se postran a su paso invocando Piedad y Perdón.

Se musita: Es JESUS DE LA MERCED. La más fiel interpretación de Cristo según revelación. ¡Lo hizo un sordomudo! y posee despachos de alta graduación militar. Viste su túnica más antigua, acaso la de la Consagración (Agosto, 1717) o tal vez la que le obsequió aquél ilustre y legendario Presidente, fundador de la República (Marzo, 1847). ¡La FLOR, parece natural!...

Las TRES DE LA TARDE: EL SEÑOR está entrando. YA TODO SE CONSUMO. Es el Nazareno de diaforesis sorprendente, el mismo que el Ayuntamiento juró como Patrón contra calamidades, allá en la MUY NOBLE Y MUY LEAL Santiago de los Caballeros (Febrero, 1721).

Sin estas expresiones, de criolla mística, no sería VIERNES SANTO en Guatemala.

La Calle de color se baña (Mantos de policromo aserrín, se tienden en la vía). Las andas crujen. La cortina pende del antañón balcón que deja trepar ramas de buganvillas en floración. El **"cargador"** de brazo adolorido, se embelesa con el adorno cuyo mensaje, repercusión tendrá en ese singular mundo donde el arte y la devoción se fusionan.

El ritual mercedario, ha sido garante de rica tradición y fuente espiritual de ímpetu inagotable.

Calendas de Marzo o Abril: LUNA de Nisán que a la cita siempre acude. Paletinas negras que cubrieron hombros de piadosos abuelos.

Abolengo que se hilvana en acordes de marchas que sollozando en pentagramas, habrán de perpetuar el ceremonial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced (Marzo, 1655).

ASI SERA, CADA VIERNES SANTO...

* * * * *



Viernes Santo 5 de abril 1996.
"Misericordia Dios Mío. Salmo 50 - Rey David"

5 de Agosto de 1717 5 de Agosto de 1987

CONSAGRACION DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED

Lejano en el tiempo, reposando en amarillenta página de calendario de significado año (1717), queda un día, 5 de Agosto. La fecha señala, en el acontecer histórico, la CONSAGRACION DE JESUS DE LA MERCED.

En lírica época, y en la excelencia de amaneceres, piadosa alborada la de aquél día.

La unción sería, un hecho sin precedentes en nuestro suelo, y de gran inspiración fervorosa tendría que ser la IMAGEN, motivo de aquella ceremonia.

En víspera de la **"TRANSFIGURACION DEL SEÑOR"**, según la Liturgia Católica, una imagen suya habría de ser TRANSFIGURADA, para constituirse en los siglos que se sucedieron, en convergente centro de rogativas que se hilvanan en generaciones, cuya devoción se ha nutrido, bajo la Nazarena advocación. Genética, casi tres veces centenaria, de espiritualidad colmana.

Oleos Sagrados, según el requerimiento del ritual, JESUS, ungieron tu frente, manos y pies. La misma frente con corona de espinas perpetuada; las mismas manos que de la cruz no se apartan; los mismos pies, que sus sangrantes huellas dejan, cada Viernes Santo, en las calles de la Ciudad, que sigue siendo **"Leal"** y **"Noble"**, y de la que eres Patrón Jurado.

El vértigo de las horas que envuelve nuestro presente, no impide que allá en la Merced, la del domo con mutilados félidos, el tiempo se detenga para que, el UNGIDO DE DIOS, reciba la veneración de sus devotos, quienes dejándose transportar con los acordes de SEÑOR ¡PEQUE!, por sendas de contrición, proyectan en la dilatada nave inquietas sombras ante el flamear de cirios, que cálidas tornan sus plegarias.

DOSCIENTOS SETENTA AÑOS DE CONSAGRADO, JESUS DE LA MERCED. Justificado júbilo para el mercedario devoto: El mismo, que en la continuidad de su linaje, ayer se acogió a Vos en las calamidades telúricas (San Miguel 1717; Santa Marta 1773); el mismo que ha venido participando en tus procesiones de rogativas (1717-1976); el mismo, que en 1778, dejó Panchoy y acompañándote llegó la noche del 9 de Julio de ese año, a este Valle de la Ermita. Es el devoto que te buscó en el "**Potrero de Corona**", hoy "**Barrio Moderno**", a raíz de los terremotos de 1917-18; es el devoto, que a tus plantas implora misericordia, cuando al "**Loyola**" fuiste trasladado en 1976. Es el mismo penitente, que desde el amanecer hasta la hora "**nona**", tus pasos sigue, cada VIERNES GRANDE; es el devoto, que en el epílogo de la semana, cada viernes del año a tí acude para decirte: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...

* * * * *



"Lejano en el tiempo queda un 5 de agosto de 1717..."
Aniversario de Consagración - Velación domingo 3 de agosto de 1997.

A PROPOSITO DE OTRO 5 DE AGOSTO...

La profunda inspiración Cristiana y la mística advocación Mariana, obviamente, determinan la riqueza interpretativa, con la que se colma ese "**MUNDO**" iconográfico, que en tiempo y arte, traduce un pasado de florida cultura.

En realidad, las manifestaciones artísticas, en la etapa de la Colonia, alcanzaron exquisitas proporciones y en lo que a Imaginería se refiere, perpetuo es el testimonio a través de un museo o de un retablo, donde la estatua religiosa impresiona por la profusión de elementos anatómicos, en especial por la expresión de misericordia o de dolor de su rostro.

Lo anterior conlleva la delicada responsabilidad de conservar ese patrimonio, cuyo contenido "**hilvana**" Historia y "**alimenta**" fe. El compromiso es grande en un medio, donde el daño a la obra de arte llega, ya sea por factores humanos o por eventuales procesos de la naturaleza. Justificado será pues, el afán técnico de preservar una pieza representativa de estilos de pretérito período, como también el preocupante interés, porque aquella imagen, siga siendo manantial de devoción.

La apreciación, surge a raíz de lo acontecido en el templo mercedario de la Nueva Guatemala, donde la "**REDENTORA DE CAUTIVOS**", su Patrona y el legendario NAZARENO, fueron motivo de feliz proceso de restauración y consolidación respectivamente, inapreciables joyas que hoy esplenden tal y como fue la concepción de sus artífices, en derroche de rasgos, que por mucho tiempo permanecieron ocultos por el "**manto**" en que los envolvió la cadencia de los siglos. En el caso de JESUS, cuyos iris se recuerdan celestes (esa tonalidad persiste en ciertas condiciones), hoy se aprecian avellanados reflejando un rayo de luz, proveniente de un foco al cual la mirada dirigen. Cobran visibilidad las originales gotas de sangre y que la pátina del tiempo, intentó impedir, que rodaran en mejillas, que cada Viernes Santo de redentor sudor se inundan; su cuerpo fortalecido ha sido, y el hombro izquierdo seguirá con su preciosa carga (notable logro de Orfebrería) desafiando nuevos aires.

Y es que la agresión del tiempo no se detendrá:

Las caricias gascosas de fervientes velas; los destellos de sofisticados aparatos fotográficos; la acción de xilófagos insectos; el calor de muchas primaveras; el traumático vaivén de las andas; el periódico cambio de túnicas; las fertilizantes lluvias, siempre inoportunas en una procesión y lo que es peor, la amenaza constante de fenómenos, que como terremotos (San Miguel, Santa Marta, Bicentenario...) han provocado tanto daño a estas sacras estructuras.

Pero las generaciones, de muchos años por venir, seguras estarán de seguir contando con JESUS DE LA MERCED, que un día lejano fue CONSAGRADO y otro, declarado "**PATRON JURADO DE LA CIUDAD**". POR ALGO DEBIO SER...

* * * * *



La imágen de Jesús, sigue siendo manantial de devoción.
Viernes Santo, 1 de abril 1988.
"500 años de Catolicismo en América"

JESUS DE LA MERCED
OTRO ANIVERSARIO DE CONSAGRACION

En este 5 de Agosto, se cumplirán 273 años de haberse escrito, con Liturgia sin precedente, en el capítulo piadoso de nuestra Historia, una página de fervor impregnada. Se vivía en el año 1717, y en la fecha señalada, la solemne ceremonia inundaba el sacro recinto mercedario, allá en el legendario Panchoy. Se CONSAGRABA a Jesús Nazareno, el mismo que desde 1778, habita entre nosotros, en esta Guatemala Nueva.

Una Plegaria, Señor, en este día de tradicional VELACION; una plegaria que implora bendiciones; una plegaria para nutrir el espíritu. Una plegaria que alivie, que resigne...

Yo se, Señor, que el dolor redime. Y escrito estaba que el cáliz de tu sufrimiento no se apartaría y entre olivos, aquel Jueves Santo, la REDENCION se inicia.

Es en Getsemaní, que se transforman tus andas, el recién pasado Viernes Grande; un fragmento de aquel huerto en Jerusalén se ve mecer, y SEÑOR, ¡PEQUE!, con plañideros acordès, indica que hacia el Gólgota inicias tu paso, en amanecer bañado con luz de LUNA que desea pronto llegar a su menguante cuarto, y así tornarse en la **"Luna de los caminantes"**.

Caminantes penitentes, entre tinieblas que luego levantarán su manto, sus huellas dejan en el maquillaje del pavimento, alfombras de florales pétalos que parecen desprenderse de las albas azucenas que flanquean el camino del Nazareno. Es flor ligada a la mística que tu IMAGEN inspira.

Caminantes penitentes, cucuruchos de la Merced, que parecen descender de ramas de jacarandas en flor. Caminantes penitentes de negra paletina con rayitos de sol convertidos en áureos flecos. Cargadores de morada túnica, que año tras año, el hombro acomodan debajo del brazo con número señalado, y así conducir al mártir que con sudor profuso, humedece la Plaza Mayor.

Cucuruchos mercedarios, que perpetúan el linaje, acaso el abolengo de esta devoción.

La Hora Nona: EL CALIZ NO SE APARTO, PERO LA OBRA REDENTORA CULMINO.

* * * * *

HACE 274 AÑOS...

Transfiguración es cambio, es metamorfosis, es manifestación diferente.

El Hijo de Dios, allá en el tabor, se transfiguró: Se manifestó glorioso.

Para rememorar este acontecimiento, la Iglesia Católica, señala el 6 de Agosto. HACE 274 AÑOS, la víspera de esta fecha (5 de Agosto), una IMAGEN de CRISTO de singular arraigo y en el ancestral Panchoy, se transfiguraba. Es que Jesús Nazareno de la Merced era CONSAGRADO; el óleo de catecúmenos lo haría diferente. El orador sagrado, en la pretérita efeméride, lo hizo notar.

El esplendoroso ritual absorbe la atención para describirla. JUARROS, FUENTES Y GUZMAN y otros, se detienen en sus narraciones y de aquélla ceremonia, dejan literario testimonio. Los conceptos, las metáforas se desbordan de folios que como relicarios, guardan lo que sin precedente aconteció aquél día.

Fácil es deducir, que muy especial tendría que ser una Imagen, para merecer la metamorfosis litúrgica que nos motiva en este comentario.

Así ha sido siempre el Nazareno Mercedario: La rogativa atiende desde hace mucho tiempo. La espontánea jaculatoria, que su nombre invoca, nutre el espíritu de la ciudad que lo declaró o juró como su PATRON contra calamidades. Su fisonomía escultórica se ha dicho, evoca fielmente el rasgo étnico del redentor mártir del Monte de la Calavera.

Inspira la leyenda y una madeja de realidades históricas, envuelven el nombre de JESUS, el del templo de la **"Calle de la Pileta"**.

Es el mismo, que cada Viernes Santo entre iris de aserrín y con morados penitentes, camina hacia el Gólgota, por las calles de esta tierra, cuyo habitante absorto percibe su mensaje, como el de este año, cuando **"repite"**: — ¡Ah! Si conocieses al menos en este día lo que puede traerte la paz — según nos lo dice San Lucas.

Esta vez, el Nazareno, sudó y lloró.



CONSAGRACION

Hubo una ciudad, hace dos siglos y tres cuartos de otro, que de gala se vistió, consciente de la trascendencia del acontecimiento de aquel 5 de Agosto.

CIUDAD: La "**Muy Noble y Muy Leal**" Santiago de los Caballeros de Guatemala.

AÑO: 1717.

ACONTECIMIENTO: El Nazareno de Zúñiga, esculpido en 1654 - 55, se CONSAGRABA.

LUGAR: El templo erigido bajo la advocación de Nuestra Señora de Mercedes.

CEREMONIA: Profunda en liturgia. Unción con óleos a la singular Imagen, para así quedar TRANSFIGURADA. La Sagrada Cátedra, desbordante en oratoria, indeleble dejaría su trazo en la Academia.

La "**Tercera Ciudad de América**", con mística de sublimes niveles, se cubre de festivo pino y la TRADICION, que es alma de sus habitantes, se percibe en sus calles con iluminación y alegorías que alusión a las VIRTUDES hacen, recurriendo incluso a motivos de índole cosmográfica, al proyectar elementos planetarios (Aún no se descubrían los Planetas más lejanos al Sol).

DOMINGO DE GUZMAN y PEDRO NOLASCO, "**participan**" en el fastuoso ceremonial. Los blasones de la Orden de Predicadores y los de la Redentora de Cautivos, ocupan lugar preponderante.

IMPORTANCIA: Aquel hecho sin precedentes, que la atención de ilustres historiadores mereció, inspira y prevalece en nuestros días.

El Nazareno de la Merced, el SEÑOR DE VIERNES SANTO, que año con año, su sudor humedece la Plaza Mayor de la Nueva Guatemala, en la que habita desde Julio de 1778, absorbe y es determinante en la cadencia de la Historia de esta tierra, notable por sus devociones y famosa por sus leyendas.

La revelación señaló al Nazareno Consagrado como el más fiel, escultóricamente conceptuado, a los rasgos étnicos de Cristo.

Es el Nazareno del enigma antropométrico y anecdotario sorprendente.

Es el Nazareno que atiende la súplica masiva, allá en Panchoy, cuando la calamidad se presenta. Es el mismo que, aquí en la Ermita, hilvana un proceso saturado de mensajes y premoniciones, para convertirlo en lírica madeja de vivencias.

JESUS DE LA MERCED, aunque el tiempo a tus pies no tiene dimensión, acaso en la votiva flama, titilante al reflejarse en el misterio de tus facciones en velación constante, se perpetúa la piedad que se fragua en añejo pasado. En rogativas, de imperecedera recordación se templa y, en un presente, en cayado del espíritu se torna.

Lo que antecede, SEÑOR, después de 275 años de tu CONSAGRACION.

Vendrán muchos VIERNES SANTOS: "**Mar**", "**Peñascos**" y "**Cojines**" en tus andas. Muchos Agostos: Túnicas obscuras o encarnadas. Las crónicas serán profusas. El penitente de jacarandas cubierto con paletina negra, no se extinguirá.

Y en el pentagrama, un salmo dirá: SEÑOR, ¡PEQUE!

QUE ASI SEA...



EN RELACION A UNA CONSAGRACION. HACE 276 AÑOS.

Jesús de la Merced, que en el tiempo hilvana piedad y a la tradición de mística impregna, también a la leyenda sustenta.

En la historia, su evocación es constante. De su CONSAGRACION (5 de agosto de 1717), se dice que fué ungido con óleo de catecúmenos a semejanza del rito, que Nuestra Señora de los Reyes de Sevilla, motivó con igual finalidad.

La ceremonia tiene el siguiente significado:

CONSAGRACION: Proceso litúrgico para Consagrar.

CONSAGRAR: Puede tomarse el término como acto de dedicar. La idea es de ofrecimiento a Dios. Una imagen se consagra al culto, por medio de la bendición. Estar bendito es tener santidad. El hecho histórico de la CONSAGRACION de Jesús, torna indeleble el ceremonial practicado, al ser descrito con dilecta retórica, por notables cronistas. Sucede 67 años después de que el Nazareno es colocado en su capilla, en los albores de su veneración (27 de marzo de 1655), obviamente con la requerida bendición.

No escapará al lector, que pudiendo tener interpretación común las expresiones BENDICION y CONSAGRACION, en el Nazareno mercedario, constituyen momentos que en Cronología y Liturgia, proyectan semblanza diferente.

No obstante, pudo ser esta la causa de que por mucho tiempo no se reconoció la CONSAGRACION de imágenes.

UNGIR: Frotación con substancias oleaginosas. Hacer la señal de la cruz con óleo sagrado. Jesús fué ungido en la cabeza, pies, manos y pecho. Notorias han sido las cruces, que en logro escultórico, señalan el área anatómica de la unción.

OLEO: Aceite. Este se consagra. La Iglesia determina su uso sacramental.

CATECUMENO: Persona que recibe enseñanza previa al bautismo, es decir instrucción de la Doctrina Católica.

SEVILLA: Ciudad de España, situada a orillas del río Guadalquivir. Región de Andalucía.

Ciertamente, Jesús de la Merced, se transfiguró un lejano 5 de agosto, día que antecede al que rememora aquella manifestación gloriosa en el labor.

❄ ❄ ❄ ❄ ❄



Viernes Santo 1978 - 24 de marzo.
"Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, por la redención del mundo."

ESPLENDIDO CEREMONIAL

Liturgia de gran significación; tañer solemne de antañona campana; pólvora festiva; acordes sollozantes de marchas; devotos revestidos con túnicas que identifican. Tarde que en plegarias se desborda y, flamas que alumbran conscientes de la ocasión.

Todo, haciendo alusión a otro aniversario de CONSAGRACION de Jesús de la Merced.

El 5 de agosto de 1717, la Imagen del Nazareno recibe la unción sagrada, que su transfiguración motiva (Así lo hace notar, el orador en aquella ceremonia).

Las crónicas de JUARROS y DE FUENTES Y GUZMAN, ondulan en añejo espacio y se tornan indelebles.

Se graba el acontecimiento en el tiempo que se consume, pero de su importancia, en nuestros días se da testimonio.

Aquel rostro, donde surca el dolor y, la mansedumbre anida, emerge en la dilatada nave y la rogativa atiende, como a través de los siglos ha sido.

Corta ha quedado la referencia académica, que del Nazareno Mercedario se interesa; incompletas también la apreciación artística y la descripción literaria.

Todo hace convenir que, la presencia del Señor de la Merced, no pasa desapercibida. Yo diría, se perpetúa enriqueciendo Historia y tradiciones. Lo más importante, estructurando criolla devoción.

Vendrán generaciones y, de todo esto sabrán.



JESUS DE LA MERCED:
UNA CONSAGRACION QUE TRASCIENDE

Era una ciudad inmersa en el piadoso mundo de sus devociones, característica del modo de vivir de aquella Guatemala. La primera mitad de 1717, era pasado reciente. Ningún presentimiento anidaba en la mente de sus habitantes, acerca de la tragedia sísmica que avecinaba, en el día de San Miguel. Lejos del drama por acontecer, los preparativos en el mercedario templo, hacían suponer lo singular de la ceremonia, a efectuarse el 5 de agosto. La CONSAGRACION del Nazareno no era para menos. La bella escultura, que tan solo llevaba 62 años de estar expuesta a la veneración de sus devotos, sería motivo de ungimiento con esplendor litúrgico, cuyo espíritu trasciende y en cierta forma determina rituales de nuestros días.

El Obispo, Don Juan Bautista Alvarez de Toledo, tendría a su cargo la función, que en el devenir cadencioso de místicas vivencias, su narración embelesa y a veces se expresa, en madejas de legendarias secuencias.

El orador sagrado haría notar, con sapiencia, el significado de una TRANSFIGURACION, en este caso, del Nazareno de la Merced. El cronista encontrará en el acontecimiento, un lírico manantial de conceptos literarios.

El historiador aportaría conocimientos y, desde sus albores, se ve fortalecida la semblanza de la Consagrada Imagen.

Profusa se tornó la leyenda y colma todo un proceso, donde la sorprendente escultura es la inspiración.

SIN PRECEDENTE, SERIA AQUELLA CONSAGRACION.

Los siglos han pasado; todo es susceptible a cambio. Hoy, hasta el valle de asentamiento de la Noble y Leal Ciudad, es

otro. No obstante, allá, en barrio de criolla exquisitez, JESUS DE LA MERCED, en ese presente eterno a sus pies, sigue motivando, acorde a su idiosincrasia, al que con fiel devoción y constituido en baluarte de tradición, con fervor lo invoca.

La rogativa no se extingue. La advocación, es la interpretación clásica de Viernes Santo. El titilar de las flamas, en la velación de agosto, torna cálida la petición e inflama el vínculo que une con Jesús. Es el Jesús que supo redimir, hace dos mil años; es el Jesús, que año con año, actualiza la Redención, cuando el calendario señala el sexto día de la semana que absorbe el primer plenilunio de Primavera.

Y vendrán los tiempos nuevos y siempre, de JESUS DE LA MERCED: Un milagro, un relato, una rogativa, una procesión, una túnica, una marcha, muchos viernes a grabarse en el tiempo...

❊ ❊ ❊ ❊ ❊

CARLOS R. DIAZ DEL CID



Viernes Santo, 8 de abril de 1977.
"Palabra de Dios"

APENDICE

VEINTICINCO AÑOS PARA NO OLVIDAR

Cuaresma de 1989.

El vértigo de los días que se viven, determinan rutas que con frecuencia al hombre impiden detener su marcha, para agradecer, reconocer, estimular; líricos elementos que al mundo de las virtudes enriquecen.

A veces el olvido, acaso cierta dosis de indiferencia, al mérito apartan.

Es por eso, que grato se torna honrar al hombre de bien, como me permito hacerlo, con lenguaje saturado de afecto, en momentos que Raúl Valdeavellano P., tiene motivos para que la satisfacción lo colme.

Y es que, en el peregrinar por la vida, cuando en recodos de paisaje mi paso he detenido, de mi apreciado Licenciado supe: Lo recuerdo en ambiente de Academia y en el sacerdocio del aula; he percibido al Maestro y al amigo. Una devoción, mi devoción de siempre, a la Merced me hace llegar en años de lisonjas y el personaje, que hoy motiva estas líneas, notorio hace su fervor en franco testimonio, mismo que tiempo después lo hace ser **"Encargado General del Culto de Jesús de la Merced"**, y su primer Viernes Santo como tal, habría de ser el de 1965 (16 de Abril) en que la Consagrada Imagen, recorre su itinerario entre trigo y uvas, CUERPO Y SANGRE de CRISTO, que para una vida mejor, nos habrá de guardar.

Se antoja pensar en lo breve que han sido estos 25 años, cuya estela se prolonga, saturada de vivencias donde la inquietud, el cariño y la iniciativa, permiten logros para mayor gloria del Nazareno, a quien el Licenciado Valdeavellano, sirve con singular

fervor y entrega, que perpetúa la mística mercedaria como baluarte espiritual.

Veinticinco años, que nos dejan compartir con él, agotadores domingos de Cuaresma, Viernes Santos de exclusiva semblanza, y también veinticinco años que envuelven tensiones y decisiones, que han nutrido de Historia y de Leyenda a la Merced: Qué lejos ha quedado la madrugada de aquél 4 de Febrero de 1976, cuando a poner en lugar seguro a JESUS, acudimos ignorando la convulsión telúrica; los altares improvisados mientras el templo se reconstruye; el oratorio del Loyola; las procesiones entre escombros, incluyendo la de rogativa del 7 de Marzo de aquél año; las fiestas del bicentenario de la traslación de JESUS, en Julio de 1978; los radicales cambios en itinerarios procesionales; las innovaciones en las inscripciones de cargadores; la decisión de restaurar la cruz del Señor; la impostergable consolidación de la Consagrada Imagen. De todo ello, en su oportunidad, hice referencia.

Argentífero aniversario será para Usted, mi querido amigo, este Viernes Santo 24 de Marzo de 1989. Reciba mis felicitaciones, permítame un abrazo y que JESUS DE LA MERCED lo bendiga.

CARLOS R. DIAZ DEL CID.

PUBLICACIONES CUARESMALES
Carlos R. Díaz del Cid

1976:

a) Significado y Decorados que ha lucido el Anda de Jesús Nazareno de la Merced en su solemne procesión de Viernes Santo a partir del año 1952.

b) Curiosidades relacionadas con la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced y con su solemne procesión de Viernes Santo.

   Anecdotario: Homenaje a Jesús en el CCLVIII Aniversario de su Consagración: 1717, 5 de agosto 1975.

c) Jesús de la Merced y el Terremoto del Bicentenario de la Ciudad de Guatemala asentada en el valle de la Ermita o de la Virgen. APENDICE.

1977:
GUATEMALA Y SUS TRADICIONES (SINTESIS).

1978:
LA IGLESIA DE LA MERCED
DE LA NUEVA GUATEMALA.

1980:
CIEN ANECDOTAS, Y MAS...
QUE EN UNA FORMA U OTRA
SE RELACIONAN CON JESUS DE LA MERCED.

1981:
JESUS DE LA MERCED.

1982:
MATICES DE CUARESMA
Y SEMANA SANTA EN GUATEMALA.

1983:
CONCEPTOS ANATOMICOS, FISIOLOGICOS, MECANICOS, ETNICOS, BIBLICOS, RELIGIOSOS, ETC., DE LA CONSAGRADA IMAGEN DE JESUS NAZARENO DE LA MERCED.

1984:
LA MUSICA EN SEMANA SANTA.

1985:
QUE ES LO QUE SE DICE EN RELACION DE JESUS DE LA MERCED...
ANECDOTARIO: SEGUNDA PARTE

1986:
LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA.

1987:
VIERNES SANTO,
"SECUENCIAS" DE AYER, HOY...

1988:
LOS DIAS VIERNES.

1989:
CONCEPTOS CUARESMALES.

1990:
Y DESPERTARON LOS CARTABONES.

1991:
ESCENARIOS
BIBLICO-GEOGRAFICOS.

1992:
LAS EFIMERAS ALFOMBRAS.

1993:
LA FAUNA BIBLICO PROCESIONAL.

1994:
RECURSOS DECORATIVOS
EN LAS ANDA S CUARESMALES.

1995:
ASIDUOS "INTERPRETES"
EN LA EVOCACION BIBLICA
DE LAS ANDAS.

1996:
JESUS DE LA MERCED:
HISTORIA, LEYENDAS Y ANECDOTAS.

1997:
APRECIACIONES DE UN
CUCURUCHO

C.R.D.



Viernes Santo, 28 de marzo 1997. "Sed niños en malicia, pero hombres maduros en juicio."
I Cor. 4, 20.